

PREMIO RUBÉN RECHES

POESIA 2020

C
O
N
V
E
R
G
E
N
C
I
A
S

ISABEL VICTORIA KRISCH

Ediciones Ruinas Circulares



ISABEL VICTORIA KRISCH

CONVERGENCIAS

-POESÍA-

COLECCIÓN NÉOS (XXI)
LIBROS DE BOLSILLO
ediciones ruinas circulares

JURADO

PATRICIA BENCE CASTILLA

(PRESIDENTA/COMPILADORA)

RAQUEL GRACIELA FERNÁNDEZ

EUGENIO POLISKY *

CLAUDIA VÁZQUEZ

* PREMIO RUBÉN RECHES 2019

* Rubén Reches (1949-2018). Poeta, cantautor, traductor. Tradujo diversas obras de narrativa (Victor Hugo, Flaubert), las poesías completas de François Villon, poemas de Victor Hugo, de poetas del siglo XVII francés y letras de canciones de George Brassens.

En los 70, integró el taller literario "Mario Jorge De Lellis". Este espacio abrió el camino a grandes poetas y narradores de nuestro país: Jorge Aulicino, Irene Gruss, Daniel Freidemberg, Jorge Asis, Mirta Hortas, Marcelo Cohen, Alicia Genovese, entre otros.

Publicó "Arrabal de esferas" (1984), Edición La Lámpara Errante. En 2013 Ediciones Ruinas Circulares publica su "Poesía Reunida".

Poemas: <http://www.ruinascirculares.com/ebook>

NOTA DE LA EDITORA

El Café Literario “La palabra que sana” conducido por las poetas, Raquel Graciela Fernández y Claudia Vázquez, se fusiona a partir de julio de 2018 al proyecto de Ediciones Ruinas Circulares: promover convocatorias abriendo los micrófonos a todos aquellos poetas que deseen participar de una selección anual.

El jurado, en noviembre de cada año, seleccionará los 10 mejores trabajos. Trabajos que se publicarán bajo este sello editorial y que honrará a un/a autor/a con el Premio “Rubén Reches” en homenaje a un gran poeta y entrañable amigo de esta editora.

Este sello que represento continúa apostando al crecimiento de un catálogo que desde 2007 abre un espacio a narradores y poetas de diferentes puntos del país. Apunta, no sólo a la calidad literaria de las obras que publica, sino que, por sobre todo, continúa construyendo un sello independiente sin “leyes de mercado” que lo condicionen.

Ruinas Circulares asume, a través de esta convocatoria, un nuevo desafío: la búsqueda de nuevos talentos para así darlos a conocer.

Patricia Bence Castilla

** Agradezco profundamente a su esposa, Estela y a sus hijos, Miguel y Ricardo, por haberme concedido esta petición.*

Agradecimientos:

A Patricia Bence Castilla

Al jurado de la III Convocatoria 2020:

“La palabra que sana”:

Raquel Fernández, Claudia Vázquez

y Eugenio Polisky

y a la Editorial Ruinas Circulares.

*Dedico este libro a todos mis ángeles,
a los que se me adelantaron.*

“CONVERGENCIAS” ISABEL KRISCH

Encontrarse con la Palabra de Isabel Krisch es hablar de lo que toca adentro, lo que mueve, lo que no se silencia.

“Convergencias” es ese punto de unión donde se pronuncia la experiencia de un lenguaje que expresa lo poético, la propia poesía, pero que además dice, es búsqueda, desencuentro y encuentro.

El poemario se va “uniendo” en tres partes. Comienza con Quejidos Ocre, ya estas dos palabras llevan a vislumbrar un sonido, un color. Nos induce a indagar lo que está del otro lado de uno mismo.

En el primer poema, la primera palabra nombrada es “vigilia”, esa “vigilia” antecede a todo movimiento, a toda caída. A partir de ahí es el comienzo de un regreso que se percibe en el “ovillo” que se abre a la espera, a un principio que solo puede ser atravesado por los “fantasmas”. Entonces en cada poema acontecen todos los sentidos, abiertos a un paisaje que es el afuera de un adentro, que se corresponde con lo creado, con lo que se dejó caer: *“hay que cubrirse el rostro para/ no oír”* nos dice Isabel, pero hay resonancias en la memoria que no pueden ser abolidas.

Y es la palabra y es el color que sigue al poema o acaso el poema se transforma en sonido de lágrima-tierra, desorden que hiere, que no encuentra.

El color persiste, el dolor persiste, fragmenta la transparencia. Y una voz que se eleva, la única voz que sucede, que puede nombrar lo ciego.

Isabel nos habla de la herida, del azúcar en la herida, del perdón. Nos habla del dolor de los clavos que traspasan el cuerpo, el alma, porque hubo clavos, porque hubo amor. Hay una pulsión, nos dice el poema, para tomar distancia, para asumir tanta pérdida.

Cerrando la lectura de este intenso poemario, puedo permitirme decir, acaso como una reflexión poética, que entre el cielo y la tierra hay un espacio que se llama esperanza, que cuando se logra alcanzar, todo se transforma.

“Por eso escribo y pinto /pinto y escribo /porque recreo y transito /esta convergencia”, así se dice la autora llegando casi al final.

Isabel Krisch nos habla de un viaje, de una travesía, de mareas altas y bajas que dejan ver los restos que quedan en la arena por la mañana temprano o lo oscuro del mar en la madrugada. “Convergencias” no deja de asombrar al lector, porque en cada palabra de este libro, uno puede mirarse en el espejo de cada poema, de alguna o de otra manera puede reconocerse.

Claudia Vázquez

CONVERGENCIA:

- *Unión en un punto de varias líneas, trayectorias o caminos.*
- *Lugar donde ocurre esta unión.*
- *Aplicado a acciones, propósitos, ideas, tener cierto objetivo común.*

QUEJIDOS OCRE

*(...) sostiene la membrana
el sonido de esa queja
el gemido que expresa el despojo
porque lo robado es la etnia (...)*

1

la vigilia antecede al brote de la creación
el vacío se manifiesta en el inconsciente
y el hambre despierta a los demonios
que invariablemente hurgan
con desesperación
en busca de una verdad amordazada
es un apetito que empuja a descifrar las profecías
o la necesidad imperiosa
de develar incógnitas
cada matiz estético nace
de un ovillo meandroso
que desanuda los secretos
que guardan las circunvoluciones
que permite la sanidad de ese inconsciente
el vértigo espontáneo de las entrañas
donde las palabras son mudas
y los colores ciegos
es allí donde se escarba
en el reverso de uno mismo
en la punta de los dedos
y en los extremos de los ojos
es allí donde se encuentran
las iniquidades las ausencias
el recinto del principio inmortal fisurado
y entonces
millones de fantasmas
nos dan respuestas

un sonido de bosque noble
guía la huella y la esparce
de otros son los duelos las pieles
de otros son las letanías
que se oyen a lo lejos
un lamento naranja confunde al río
y hay olor a carne quemada
a hombre corteza
a pie perpetuo que camina solo
desde aquí el tímpano alcanza
un velo gris entre las nubes
sabor acre y principio viril abatido
mientras tanto es portadora de sabiduría
la madera

hay que cubrirse el rostro
para no oír
el eco sin embargo deviene en cenizas
y aunque ya no pueda tener el mismo sabor
la miel de esa colmena que fabrican otras abejas
desde allí aquel rumor seminal
como un enjambre
puede oírse todavía
y son de ellos
los duelos las pieles las letanías
y es de nosotros
este desconsuelo

por eso escribo pinto
por eso atrapo entre la palabra
el color de la historia y juego
con lo indeciso de las ánimas
y las exhorto a que griten
a través de mi voz
de la paleta genuina y mascarada
para que salgan se hagan notar
de entre sus remotas huellas

porque están ahí y soportaron
el mancillar de sus nombres sus pieles
sus uñas y sus encías
el saqueo la vergüenza el riego
desmesurado de su sangre

por eso escribo pinto
reclamo con ellos la tierra
lo que les pertenece
y los incito a que salgan
de sus huecos de sus tumbas
de esos hondos recintos oscuros
que reclamen que protesten

por eso pinto y escribo
porque vengo de allí
porque soy uno de ellos

4

los he escuchado llorar la pérdida
y reclamarle a la luna
la restitución del territorio
con una lágrima sustancial
vertida en la primera arena

largas noches de lamentos
desde el borde de la tumba
los he escuchado
porque llora el hombre origen
y llora el río

su pena es mi pena

en la intemperie de la noche
un quebranto interminable he escuchado
un padecimiento
que intenta perdurar la integridad
y salvar el follaje
las cicatrices de la tierra
mi propia cicatriz

a ese rebaño de voces
otros y yo
hemos escuchado

RECORRIDOS

*basta con cruzar
para cambiar la apariencia
el escenario perfecto no existe
tal vez
los escalones estén flojos
y haya un persistente olor a ausencias
pero la atmósfera es otra
y haber cruzado
haber cruzado
ya es bastante*

11

he atravesado la barrera justa la precisa
he recorrido el camino de los otros para
arribar a éste
para encontrarme confusa
manos atadas y boca ocluida
sin poder decir ayudar salvar
la estirpe
sin poder
cobijar acunar restituir el clan
al que todos pertenecemos
al que yo pertenezco

he cruzado aquel lodazal y tantos
cada surco es mío y es profundo
y me lo he ganado
mi minúscula colaboración
pequeña
frustrada antes en el deseo de contribuir
mi actitud en pluscuamperfecto
pero la palabra queda
estoy segura
queda
horada toda piedra
y se graba en ella

12

a veces veo un sol
enorme emergiendo
inefable único
altivo e inextinguible
otras veces
no lo veo
ni inefable ni único
mucho menos altivo
y empiezo a ser yo
la que me extingo

veo una sombra que ronda
márgenes y orillas
es una sombra que vuelve recurrente
que inyecta
dudas y temores
lastres de arenas movedizas

hay desalientos en esa figura umbrosa
que me persigue como una fuente legítima
como una burbuja en el aire
como mi segunda naturaleza
por eso salgo a buscar el cenit
en cada mediodía
para perderla
para que su irrealidad
no me encuentre

14

cuántas cosas veo sin ver
cuánto recuerdo vibro al cerrar los ojos
cuánto azul profético y montaña

dónde el lago y mi vientre
cuando el proyecto infinito
nos reunía

cuando estábamos vivos

NOSTALGIAS

Los muertos son seres invisibles, no ausentes

San Agustín

21

alguien me toma el pulso
y yo casi dormida
sin reacción
cuestiono en la vigilia esta recurrencia
esta obsesión por retenerlo
por no dejarlo ir de una buena vez
me respondo que no me lo permito
que lo sostengo en la llaga
porque se acorta el tiempo
porque no debe de haber sombras
entre nosotros
sino compartida luz
alguien me toma el pulso
entonces
abro los ojos
y sólo yo en la cama mientras
escribo aquello
que me late el sueño

merodea su fantasma cada noche
siempre rondando delante de mí
el ánima eterna que me espera
para la resurrección
en ese vértice donde confluyen
las llamas mientras
en cada uno habita un incendio
y el mío está vivo
a la espera de
desorientar
*a la eternidad*¹

¹ Ana Emilia Lahite.

SOBRE LA AUTORA

Isabel Victoria Krisch es argentina (1953). Profesora de Geografía y Ciencias Sociales (I.N.S.P). Estudió Letras (USAL). Es Correctora Literaria (UB). Técnica en Escritura Narrativa. Numeróloga y estudiosa de los arcanos del Tarot y su hermenéutica, como así también, del Mito en la Literatura. Realizó numerosos cursos de Literatura comparada, Narrativa, y Poesía y el Proceso de la Escritura.

Autora de ocho poemarios: *Cruzar el Lodazal* (1997), *Que se rompa el amarillo* (2000), *Entre la Roca y el Aire* (2005), *Apenas una línea, roja* (2009), *La casa* (2012), *La Cobra en la Corona (Poemas Egipcios)* (2018), *Tercer Hombre* (2021) y *Convergencias* (2021).

Forma parte de decenas de antologías. Condujo el programa de radio: *“Mejor esos mundos”*. Concurrió a numerosos encuentros nacionales e internacionales. Se dedica a la escritura de *“Historias de vida”*. En proceso de edición, su primer libro de cuentos de la serie: *Relatos Cotidianos: Cuentos Cotidianos I: “Relatos de un inmigrante italiano”*.

Quejidos Ocre

de página 21 a página 30

Recorridos

de página 35 a página 40

Nostalgias

de página 49 a página 58

Encontrarse con la Palabra de Isabel Krisch es hablar de lo que toca adentro, lo que mueve, lo que no se silencia.

"Convergencias" es ese punto de unión donde se pronuncia la experiencia de un lenguaje que expresa lo poético, la propia poesía, pero que además dice, es búsqueda, desencuentro y encuentro.

Claudia Vázquez

Libros de Bolsillo

